



AUTOAYÚDATE (LIBROS PARA UNA VIDA MENOS MALA)

Por Dr. Álvaro Zúñiga J.

HOY: MANUAL PARA LA DUEÑA DE CASA

ADRIANA PEIXOTO. EDICIONES FERIA CHILENA DEL LIBRO, 2004, 107 PÁGINAS.

"Para que los objetos de oro queden relucientes, introdúzcalos en la pulpa de un melón y déjelos allí durante toda la noche. Luego frote con un paño. Le impresionará el brillo".

Secretos como éste, de irrecusable utilidad, abundan en las páginas de "Manual para la dueña de casa", un libro oportunísimo, sobre todo ahora que las mujeres parecen haber olvidado sus responsabilidades hogareñas para inscribirse en el ministerio más cercano.

Adriana Peixoto ha escrito un libro ideal que sistematiza todas aquellas pillerías que las mujeres vienen transmitiéndose de generación en generación a lo largo de los siglos: qué hacer para que las mandaderas queden bien lavadas, cómo dejar las copas relucientes, cómo planchar bordados, cómo limpiar zapatos de charol.

"Los anteojos nunca se deben poner sobre una mesa, con los cristales tocando la cubierta. Así se evita que se rayen", dice doña Adriana, aportando una solución imprevista a un problema muy antiguo. Yo misma la he aplicado ahora último, y es verdad, funciona. Lo mismo puede decirse del siguiente aserto: "Lavarse cuidadosamente los dientes después de cada comida ayuda a mantener un aliento fresco". Si bien suena quizás

maníático esto de lavarse los dientes más de una vez al día, durante la última semana he puesto en práctica este consejo, y me siento satisfecho, sobre todo por el consecuente ahorro en pastillitas de menta.



Lo mismo corre para esta creativa alternativa a la clásica limpieza fush en la pantorrilla: "Si se le acabó el border para los zapatos y están opacos, cubre la emergencia aplicando en el calzado algunas gotas de limón. Quedarán relucientes". Absolutamente innovador me parecen los consejos para lavar el teléfono con un algodón untado en alcohol (de hecho

nunca se me había ocurrido que fuera necesario lavar un teléfono). Es importante, también, considerar este atinado consejo: "Cuando una persona esté recibiendo una descarga eléctrica no hay que tocarla por ningún motivo, pues el cuerpo humano es conductor de electricidad". O sea, hay que dejar que el huevón se electrocute solo.

Gracias a "Manual para la dueña de casa" podremos enfrentar con mejor semblante asuntos tan difíciles como el cuidado de las perlas (hay que guardarlas en un paño muy suave, mantenerlas a distancia de la laca y del perfume, y limpiarlas suavemente con un paño con aceite de oliva una vez al año), o sacar completamente las etiquetas que vienen pegadas en las copas o vasos de vidrio o cristal (hay que aplicarles un algodón empapado en alcohol de 90 grados, el de 89 no sirve), limpiar las teclas del piano (valiéndose de una mezcla de agua oxigenada de 20 volúmenes con unas gotas de amoníaco), desprender las calcamánias de los vidrios (fregándolas nada menos que con Coca Cola), cuidar nuestro feto (es una planta, ignorante), y sacar punta a los lápices delirantes (para obtener una punta perfecta es preciso ponerlos por unos horas en el freezer).

SABÍA USTED QUE: ... La laca trabajadora es lo opuesto de la cuerda floja.

The Clinic #170 (sta.) 19.2.2006 p. 30

Manual para la dueña de casa [artículo] 7 Alvaro Zúñiga I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zúñiga I., Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manual para la dueña de casa [artículo] 7 Alvaro Zúñiga I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile